



PRESENTACIÓN

Con esta publicación celebramos la realización del XXXVIII Congreso Internacional del Instituto de Literatura Iberoamericana (IILI), que tuvo lugar en el campus de la Universidad de Georgetown, en Washington, DC, entre el 9 y 12 de junio de 2010. En el recuerdo, esos días de primavera en la capital norteamericana, que reunieron a más de doscientos cincuenta investigadores de la literatura y la crítica cultural sobre América Latina, surgen marcados por un sentido de conmemoración, pero al mismo tiempo de reflexión crítica, ya que el evento abordó el lugar de la literatura en el contexto de los Bicentenarios de las independencias de los países latinoamericanos.

Una imagen del ánimo que produjo el Bicentenario entre la comunidad de intelectuales que se reunieron esos días en Georgetown se expresa de manera contundente en el programa del congreso, y en la colección de textos que incluimos en estas Actas. Entre la conmemoración y la reflexión crítica, muchas de las ponencias leídas, algunas de las cuales integran esta publicación, ofrecen una imagen ambivalente de una efeméride que celebró una independencia institucional, pero que a la vez refirió el camino inconcluso, fracturado y hasta equívoco que en los países latinoamericanos tomaron los discursos, y sus correlativas políticas, de construcción nacional. Ello acaso explique la poca presencia de textos que abordaran de manera directa la cuestión del Bicentenario, tanto en el programa aludido como en estas Actas. Sin embargo, la cuestión de la nación, y la centralidad de la literatura en su imaginación y su cuestionamiento está y

estuvo presente en cada participación del pasado congreso y en cada uno de los textos de esta entrega.

En el balance, puede que el título de nuestra reunión, “Independencias: memoria y futuro”, se haya definido más por el ejercicio de una memoria crítica, sin que ello signifique que la cuestión del futuro sea ajena a esa reflexión. Todo lo contrario. La cuestión del Bicentenario fue al mismo tiempo que un acto de revisión histórica una pregunta abierta sobre el futuro, desde un presente que evidencia que muchas de las promesas libertarias de las Independencias fueron sistemáticamente incumplidas para las poblaciones mayoritarias de los países latinoamericanos. No obstante, desde una perspectiva sociocrítica, es posible argumentar que las literaturas latinoamericanas registran ese desajuste entre las promesas fundadoras, elaboradas desde el mirador criollo del futuro nacional, y la heterogeneidad cultural y social latinoamericana que hace imposible el éxito de un discurso unilateral y excluyente. Las literaturas latinoamericanas están aquí y ahora atestiguando una batalla imaginaria por el futuro.



La realización del XXXVIII Congreso Internacional IILI no hubiera sido posible sin el apoyo decidido de la Universidad de Georgetown, la cual proveyó con las condiciones logísticas necesarias para el éxito del evento. Debemos, en este sentido, nuestro más profundo agradecimiento al Jefe del Departamento de Español y Portugués, Alfonso Morales-Front, por ofrecernos los medios financieros y administrativos indispensables, no sólo durante la realización del congreso, sino incluso desde un año antes, en que se inició su organización. En esta misma universidad, el apoyo del Centro de Estudios Latinoamericanos ha sido igualmente significativo. Nuestro agradecimiento a su Director, Erick D. Langer.

Otras instituciones en Washington, D.C., fueron de igual modo imprescindibles en la organización de este evento. A la Embajada de Brasil debemos la inolvidable recepción inaugural, que se llevó a cabo en la residencia de su

embajador. Asimismo, queremos expresar un especial agradecimiento a Sergio Waisman, Jefe del Departamento de Lenguas y Literaturas Romances de la George Washington University, quienes participaron en la realización de la segunda plenaria del congreso, así como en la organización de la recepción posterior. De igual manera, nuestro agradecimiento a los profesores del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Maryland por su constante apoyo durante todo el proceso del evento, con una especial mención a Eyda Merediz y Laura Demaría.

Del IILLI, ha sido central la asesoría y apoyo de sus directivos, entre ellos Carmen Ruiz Barrionuevo, Juan Duchesne Winter, John Beverley, Jerome Branche y Raquel Chang-Rodríguez. Especial reconocimiento debemos en esta institución a Erika Braga, cuya asesoría logística fue siempre eficaz. De igual modo, queremos extender un especial agradecimiento a Gerald Martin y Francine Masiello, quienes aceptaron ser los conferencistas principales de este congreso. Por último, hacemos público nuestro reconocimiento a Daniel Balderston, presidente del IILLI durante el periodo 2004-2008, cuyo consejo y amistad han sido esenciales en la organización de este evento.

Acaso igual de decisivo que el apoyo institucional en el éxito de un encuentro de la magnitud del XXXVIII Congreso Internacional IILLI fue el trabajo individual de los integrantes de su organización. En este sentido, nuestro más sincero agradecimiento y reconocimiento al trabajo que desde meses anteriores, y durante los días de la reunión, realizaron Andrea Echeverría y Marisa Filgueras, del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Georgetown. Sin su profesionalismo y compromiso con el éxito del evento, este no hubiera sido posible. Semejante reconocimiento debemos a María Elvira Daza, administradora de este departamento, quien no sólo generó las condiciones necesarias para la realización del congreso, sino que su calidad personal hizo siempre un placer trabajar con ella. Asimismo, debemos un agradecimiento especial a los estudiantes doctorales del programa de Literatura Hispánica y Estudios Culturales de Georgetown University. Su apoyo en diversos momentos de la organización ha sido fundamental. Mención especial, en ese sentido, a

Mercedes López y José Cornelio, quienes se unieron a la organización del congreso los días que éste ocurrió y sin cuya ayuda todo hubiera sido más difícil.

Finalmente, queremos agradecer a los participantes del congreso sin quienes ni el evento ni estas Actas serían posibles. Una especial mención merece la paciencia de los autores incluidos en esta entrega, por la demora más larga de lo prevista en que está publicación ve la luz. Una ayuda fundamental en este proceso de edición han sido Giancarlo Stagnaro de Tulane University, quien hizo la corrección de estilo, y Carlos Yushimito del Valle de Brown University, *webmaster* de la página del congreso y responsable de la digitalización de estas Actas.

¡Muchísimas gracias!

Enrique Cortez (Portland State University)

Gwen Kirkpatrick (Georgetown University)

Editores